

El Gran Lucas



Lucas era un patito amarillo,
pequeñito pero valiente.

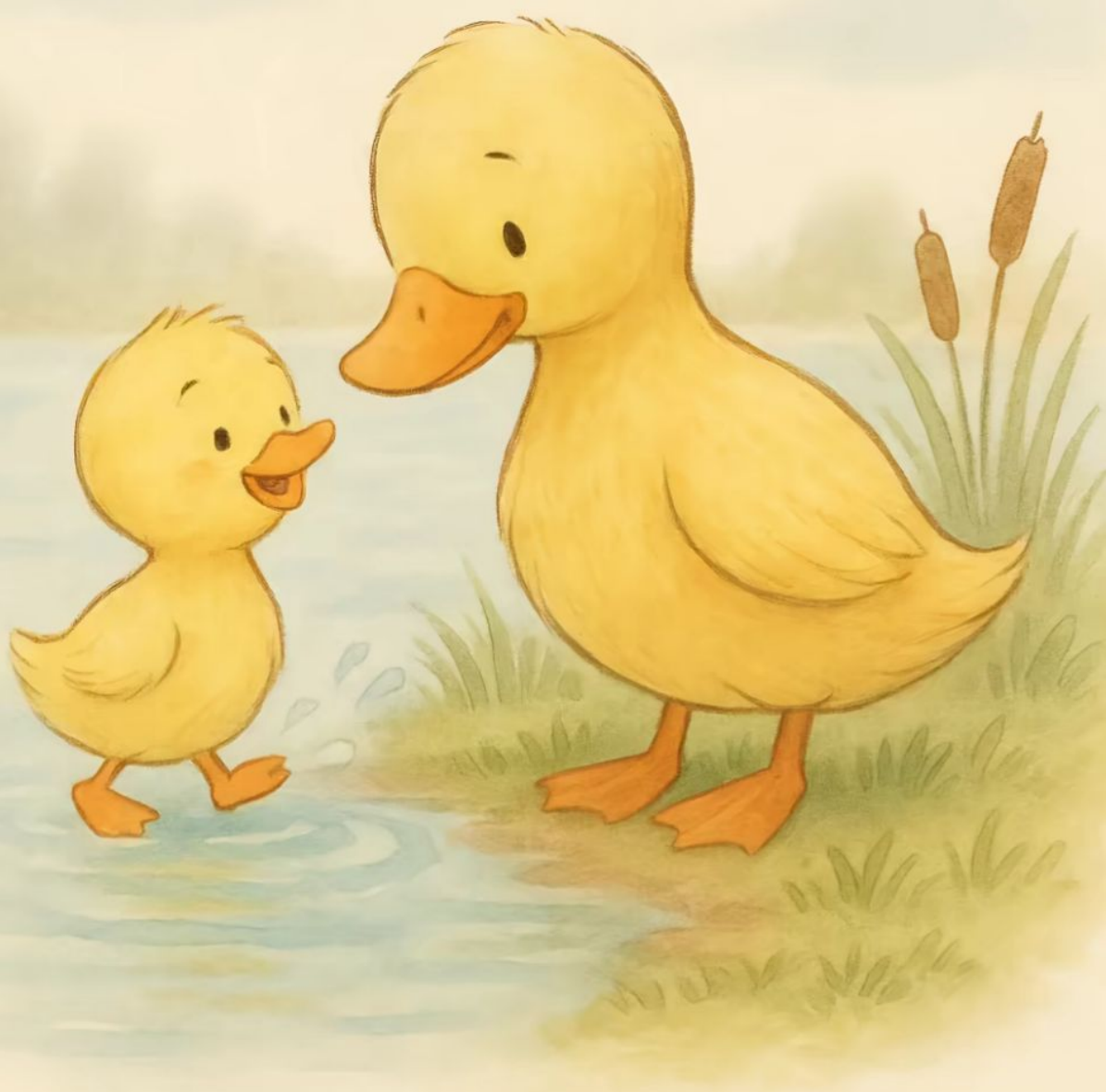
Todos lo llamaban *El Gran Lucas*
porque, aunque su cuerpo era pequeño,
su corazón era enorme.

Y amaba con todas sus fuerzas a su papá.



Cada día era una aventura juntos: nadaban, corrían, se contaban secretos.

—Nunca te alejes mucho, Lucas —decía su papá—. Siempre quiero tenerte cerca
Lucas asentía con su piquito, sin dejar de sonreír.



Una mañana, una mariposa azul pasó volando cerca. Lucas, curioso, la siguió sin darse cuenta de que su papá se había quedado atrás.



Cuando dejó de verla,
Lucas miró a su alrededor...
Y no vio a su papá.

—¿Papá...? —susurró
con voz temblorosa.

Pero nadie respondió.



El cielo se nubló, y el día se volvió gris.
Lucas buscó por todos lados, pero
su papá no estaba.
Tenía frío, hambre... y un nudo
en el corazón.
Esa noche, se escondió bajo una gran hoja
y lloró en silencio.



Esa noche soñó que su papá lo encontraba.
Le decía:
—Aquí estoy, mi Gran Lucas.
Se abrazaban tan fuerte...
que Lucas sentía su corazón calentito
otra vez.



Pero al despertar...
Todo seguía igual.
La hoja, el frío, el silencio.
El abrazo de su papá...
solo había sido un sueño.
Y su corazón se volvió a encoger.



Pasaron los años. Lucas creció, y se convirtió en un pato fuerte, con plumas brillantes. Pero en su corazón vivía un vacío que nadie más veía.

Y cada vez que veía a un patito con su papá, sonreía...

Y murmuraba:

–Ojalá él también esté sonriendo donde esté.



Algunas despedidas
no se entienden...

pero se sienten para siempre.

Papá y Mamá siempre están
en el corazón.



El nombre de nuestro equipo grupo
es las fantásticas

Estamos conformados por

*Keysi Zambrano

*Tiffany Cabrera

*Narcisa Cevallos